Lección 10

Alimento para uno más

*1 Reyes 17:7- 24; **Profetas y reyes**, pp. 94, 95.*



Kerah tenía hambre. Su hermano y su hermana también tenían hambre. También su madre. No habían comido nada en tres días. Su padre había salido a tratar de encontrar algo para comer. Pero volvió sin nada.

—Lo siento mucho —dijo—. No queda nada de arroz en nuestra aldea. No ha llovido en muchos meses. Sin lluvia, las cosas no crecen. Quizá no tengamos alimento en mucho, mucho tiempo.

Justo cuando pensaban que morirían, Dios envió ayuda. Llegó al pueblo un camión con un cartel que decía ADRA.

—¡Arroz, arroz! —gritaba el conductor—. Cada familia recibirá una bolsa de arroz.

Rápidamente, la gente hizo una fila al lado del camión. Pronto todas las familias de la aldea tenían suficiente arroz para varios días. Vinieron más camiones durante los largos meses que siguieron. Dios había enviado ayuda a Kerah y a su pueblo. Dios siempre ha cuidado a sus hijos en los tiempos difíciles. Y siempre lo hará.

No había llovido en Israel durante meses. Los campos estaban secos y muertos. Los árboles desnudos parecían esqueletos contra el caliente cielo. Los ríos y los arroyos se habían secado. Y finalmente, hasta el arroyo Querit donde Elías se escondía del rey Acab, se secó. Pero Dios todavía estaba cuidando a Elías.

—Ve a Sarepta —dijo Dios—. Le he dicho a una viuda de allí que te cuide.

Así que Elías abandonó Israel y viajó más de ciento sesenta kilómetros, a otro país. Allí, en la puerta de Sarepta, una viuda estaba recogiendo leña.

—¿Me traería, por favor, un poco de agua en un jarro? —le pidió Elías—. Y por favor, ¿me traería algo de pan, también?

La mujer estaba yendo a buscar el agua. Pero se detuvo cuando Elías le pidió pan.

—No tengo pan dijo. Todo lo que tengo es un puñado de harina y un poquito de aceite. Estoy juntando leña para cocinar algo de pan para mi hijo y para mí. Y después que comamos eso, moriremos.

Mensaje:

Aunque me sucedan cosas malas, yo sé que Dios me ama.

Versículo para memorizar:

"El Dios de toda gracia [...] los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables"

(1 Pedro 5:10).

—No tengas miedo —dijo Elías—. Vuelve a casa y haz lo que pensabas hacer. Pero antes prepárame un panecillo con lo que tienes, y tráemelo; luego haz algo para ti y para tu hijo. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: "No se agotará la harina de la tinaja ni se acabará el aceite del jarro, hasta el día en que el Señor haga llover sobre la tierra" (1 Reyes 17:14).

Esta mujer no era israelita. Pero creía en Dios y tuvo fe en él. Decidió confiar en que Dios se ocuparía de sus necesidades.

Sucedió tal como dijo Elías. Él fue a la casa de ella, y ella le preparó pan. Desde ese día, cada vez que iba a hacer pan, había suficiente harina y aceite. El aceite y la harina no se acabaron. El milagro que Dios hizo para salvar a Elías también salvó las vidas de esta mujer y de su hijo.

Un tiempo más tarde el hijo de esta mujer enfermó y murió. Su primer pensamiento fue que Dios la estaba castigando.

—¿Qué tienes contra mí? —exclamó en su dolor—. ¿Viniste a recordarme mi pecado y a matar a mi hijo?

Por supuesto, Dios no había causado la muerte del muchacho. La gracia de Dios trae el don de la vida. La gracia de Dios había evitado que los tres murieran durante el tiempo de hambre.

Elías había estado hospedándose en una habitación en el piso superior en la casa de la viuda. Llevó al niño a esa habitación y lo puso sobre la cama. Entonces se tendió sobre el muchacho. Tres veces Elías clamó a Dios.

—¡Oh Señor, mi Dios, permite que la vida de este niño vuelva a él! Dios respondió rápidamente la oración de Elías. De inmediato, el niño volvió a la vida.

Dios se interesa en los problemas de tu vida también. Aunque a veces suceden cosas malas, Dios te ama. Quiere que confíes en él. Él se ocupará de tus necesidades, así como cuidó a Elías y a la viuda de Sarepta.





SÁBADO

HAZ Pon un poco de harina en un frasco y algo de aceite para cocinar en otro. Coloca ambos sobre la mesa. Coloca en la mesa un plato y un vaso o taza para cada persona. Pon en cada plato un poco de pan y agua en cada vaso o taza. Cuando todos estén sentados a la mesa, lean juntos la lección. Imagina que estás visitando a la viuda y su hijo, comiendo su pan, bebiendo su agua y viendo el milagro de su harina y su aceite.

LEE Lean juntos 1 Pedro 5:10

CANTA Canten "Nunca desmayes" (**Himnario adventista**, nº 424).

DOMINGO

LEE Lean juntos 1 Reyes 17:7 al 16 durante el culto familiar. Prepara el pan que comenzaste a hacer en la Escuela Sabática. (En una bolsa de plástico que cierre sin dejar entrar el aire, mezclar 1/2 taza de harina, una pizca de sal, una cucharadita de agua y dos cucharaditas de aceite). Extenderla con un rodillo o con la mano. Freírla en aceite u hornearla hasta que esté dorada.

HAZ Recorta y decora la figura de un cántaro de aceite como el de la historia. Anota en él tu versículo para memorizar. Colócalo donde puedas verlo todos los días.

ORA Agradece a Dios por el buen pan.



Las noticias de que Elías resucitó al hijo de la viuda se esparcieron por doquier. Esto era algo que Baal no podía hacer. Ahora todos sabían que Baal era un dios falso.

LUNES

LEE Durante el culto familiar, lean juntos 1 Reyes 17:17 al 24. Dibuja una cara para mostrar cómo estaba el rostro de la viuda cuando murió su hijo. Dibuja otra cara para mostrar cómo se puso cuando su hijo resucitó.

HAZ Imagina que solamente te queda una rebanada de pan y no tendrás más en tres días. Si alguien te pidiera que lo compartas, ¿qué le dirías?

HAZ Repite el versículo para memorizar en tus propias palabras. ¿Qué significa la palabra "gracia"? Pide ayuda a Dios para mostrar su gracia a otros.

MARTES

LEE Lee nuevamente 1 Reyes 17:15 durante el culto familiar. ¿Que cosa buena sucedió porque la viuda estuvo dispuesta a compartir su alimento? Piensa en una ocasión en que compartiste algo con alguien y recibiste una gran bendición. Ilustra tu experiencia para mostrársela a tu familia. Cuéntales lo que pasó.

HAZ Enséñales los siguientes ademanes a tu familia al repetir el versículo para memorizar. Dios (Señala hacia arriba.) los restaurará (Señalar desde la cabeza hasta los pies.) y los hará fuertes, (Levantar el brazo derecho y cerrar el puño.) firmes (Colocarse en posición erguida.) y estables. (Cruzar las manos sobre el pecho.)

ORA Agradece a Dios por tu salud y fuerza .

MIÉRCOLES

HAZ Cuenta a tu familia la parte de la historia bíblica de la enfermedad del hijo de la viuda (1 Reyes 17:17-24). Comenten juntos de dónde vienen las cosas malas tales como las enfermedades y la muerte. (Una de las historias de Jesús en Mateo 13 nos ayuda a contestar esta pregunta. Véanse los versículos 24, 25, 38 y 39.)

LEE Lee tu versículo para memorizar (1 Pedro 5:10), pero usando las palabras en singular "me hará" en vez de "los hará".

ORA Ora por alguien que esté enfermo.



JUEVES

LEE Lee 1 Reyes 17:22 y 23 durante el culto familiar. Imagina que tú eres el niño que volvió a la vida. ¿Qué sería lo primero que le dirías a Dios? ¿Qué le dirías a tu madre? Cuéntale eso a tu familia y pregúntales qué responderían ellos.

ORA Eleva una oración agradeciendo a Dios por darte su amor y darte la vida.

HAZ Repite en voz alta tu versículo para memorizar, marcando con palmadas cada palabra.

CANTA Canta, toca o escucha un himno acerca de lo maravilloso que es Jesús.

VIERNES

HAZ Durante el culto familiar pregunta a tu familia: ¿En qué forma la gracia de Dios nos hace fuertes? Lean juntos 2 Corintios 9:8.

HAZ Anota en la parte de arriba de una hoja de papel las palabras "Yo sé que Dios me ama".Debajo de esa frase escribe: "La gracia de Dios provee [...]". Pide entonces a cada persona que anote o dibuje algo que represente una cosa que provee la gracia de Dios. Al final de la hoja escribe: "Dios cuida de ti y de mí".

ORA Agradece a Dios por las abundantes bendiciones que le da a tu familia.

ACERTIJO

Instrucciones:

Observa las figuras y anota las palabras en el siguiente crucigrama.

1.


2.


3.


4.


5.


